

Com. con abicuo
Cordón de
América del Sur

Revista Interamericana de Bibliografía
No. 3, Vol. XXV, July-September 1975

POESÍA LATINOAMERICANA ACTUAL *

JORGE AYORA
University of Oregon
Eugene, Oregon, U.S.A.

EL PRÓLOGO CON QUE DUDLEY FITTS DABA COMIENZO a su esforzada *Antología de la poesía americana contemporánea* (1942) hablaba del antologista como "ese infeliz que inicia su tarea con el triste presentimiento de que todo cuanto haga va a desagradar a muchos, y que nadie —mucho menos él— quedará satisfecho". A treinta años de esas palabras el Profesor Stefan Baciu acepta el encargo de la Organización de los Estados Americanos de compilar una antología de la poesía viva latinoamericana, y luego de varios años de diaria labor, respaldada por más de veinte años de crítica demostrada en innumerables ensayos, ofrece esta magnífica obra.

La obra está regida por rigurosos y precisos criterios que deben ser tomados en cuenta para sopesar el valor de la empresa. Los poemas pertenecen, en primer lugar, a poetas de obra *en libros* cuya producción sea característicamente representativa tanto del autor como de la obra poética del periodo; no han aparecido, además, en antologías *generales*. La organización interna sigue el orden alfabético de los países y, dentro de cada país, por orden de edad mayor a menor; y los poemas mismos van arreglados cronológicamente por orden de aparición.

Las selecciones de cada autor van precedidas de introducciones concisas pero abundantes en datos, a menudo inestimables por ser de primera mano y por los juicios sobrios pero lúcidos y justos. Finalmente, cada autor lleva su respectiva bibliografía primaria de libros publicados con posterioridad a 1950; en varios casos estos datos parecen haber sido de muy dificultosa obtención, pues no llevan ni fecha ni lugar de aparición.

El seguro conocimiento y la desapasionada reflexión del que ha vivido entre poetas y ha meditado mucho sobre poesía se hacen patentes en la introducción general de más de cincuenta páginas repletas de síntesis cultural, crítica e histó-

* *Antología de la poesía latinoamericana, 1950-1970*. Selección, prefacio, introducción y anotaciones por Stefan BACIU. Albany, State University of New York Press, 1974. 2 vols. (1244 p.).

rica. Habiendo laborado con ardor por la difusión cultural interamericana, Baciú insiste en el problema —que no empieza a resolverse sino por 1950— de las barreras sociales y económicas que se oponían al conocimiento continental de las literaturas del Nuevo Mundo. En la década de los 60 se advierte un cambio en este cuadro deprimente por cuanto en países como Holanda y Suiza existían literatos que conocían, sin necesidad de traducciones, autores y obras que pasaron desapercibidos en España aún muchos años después. La *intelligentsia* europea, escribe Baciú, llegó en esa década "a un tácito acuerdo que significa más o menos lo siguiente: desconocer los nombres de poetas como Manuel Bandeira, César Vallejo, Carlos Drummond de Andrade, Octavio Paz, Pablo Neruda, Jorge Carrera Andrade y Jorge Luis Borges... equivale a desconocer la obra de T. S. Eliot, William Carlos Williams, René Char, Paul Eluard y Ezra Pound" (pp. xx-xxi). A veces el juicio es deslumbrador, como la opinión de Thomas Merton de que el poeta más importante del siglo xx era César Vallejo.

Destaca Baciú la importancia de varios fenómenos de incidencia directa en la poesía contemporánea. Primero, el conjunto de movimientos que suelen denominarse de vanguardia, tales como el panedismo, diepalismo, euforismo, girandulismo, integralismo, proletarismo y muchos otros aun más efímeros pero cuya genuina importancia reside en el ímpetu con que rompieron moldes literarios y mentales tradicionales y abrieron paso a la lengua hablada, al espíritu aventurero, al afán de exploración de lo nuevo y moderno. Segundo, lo que Baciú denomina *la fijación definitiva* del valor de figuras como Vallejo, Huidobro y Eguren, con un correspondiente trasvasamiento de influencias. Tercero, la sincera evaluación de poetas de 1920 como Alfonso Reyes, Jorge Carrera Andrade, Manuel del Cabral, Oliverio Girondo, Jorge de Lima y otros, lo cual conllevó el reconocimiento de la monumental tarea renovadora que cumplían en el ámbito de la poesía. Cuarto, varios poetas de reconocido prestigio se renuevan totalmente y dan un nuevo giro a sus obras bajo el impacto de las nuevas formas; entre ellos se destacan Borges, Marechal, Girondo, Salomón de la Selva, Manuel Bandeira y Cassiano Ricardo. Quinto, la guerra civil en España estrecha lazos fraternales entre los poetas españoles y latinoamericanos, con recíproca y variada influencia debida tanto a la presencia en España de poetas como Vallejo, Paz y Neruda, como a la visita al Nuevo Mundo de los españoles León Felipe, Juan Ramón Jiménez, Cernuda, Salinas y otros. Muy representativo de ese aspecto, podría añadirse, es el desarrollo y función de Juan Larrea, poeta español, quien impulsó casi solo y por mucho tiempo la causa de César Vallejo. En México, Baciú señala, la huella de Cernuda es tan visible como la de León Felipe en el nadaísmo colombiano.

El factor de mayor impulso, sin embargo, fue el del surrealismo, entendido como un movimiento no ortodoxo, ya que en sentido estricto sólo existió en Argentina, Chile y Perú, y en muy contadas figuras. "Se trata de algo más extenso, más profundo: cierto lenguaje surrealista... imágenes usadas... frecuentes visiones oníricas, formas poéticas aparentemente inconexas pero en realidad obedecien-

do a una técnica casi secreta..." (p. xxxviii). Según Baciú, la más relevante de las figuras que asimilaron en la poesía hispanoamericana lo que contribuyó el surrealismo europeo es Octavio Paz. De la fecundidad del surrealismo han tratado varios especialistas como Graciela de Sola, quien asienta que su impronta se nota en casi todos los poetas argentinos que publican desde el 50 en adelante (*Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina*, 1967, p. 97). Y Antonio de Undurraga apunta en su *Poesía en mesa redonda; antología latinoamericana, 1948-1968* (Tegucigalpa, 1969) que la tendencia más claramente definida fue la del surrealismo.

En años recientes la crítica literaria ha dedicado gran atención al fenómeno surrealista. Baciú es muy posiblemente la mayor autoridad sobre el surrealismo latinoamericano, pero aquí no elabora su visión del movimiento por haberlo hecho pocos meses atrás en la mejor antología e historia del surrealismo en el Nuevo Mundo publicada hasta la fecha y que fue altamente elogiada por Octavio Paz en *Plural*, la revista que dirige en México; me refiero a *Antología de la poesía surrealista latinoamericana* (México, Joaquín Mortiz, 1974). Limitase a brindar un cuadro muy sumario en el que establece la extraordinaria tradición surrealista que se patentiza desde el Brasil (Murilo Mendes) hasta Bolivia (Jaime Sáenz), pasando por los "ortodoxos" como Aldo Pellegrini en Argentina y César Moro en Perú.

No es del caso brindar aquí una visión de conjunto de esta obra por cuanto su extensión y variedad son grandes, pero sí deben mencionarse las notas resalantes. Quizá la más clara sea el rechazo del modernismo y de la vanguardia en lo que tuvieron de pirotecnia y espectacular. A pesar de varias excepciones, la autoimposición de gran sencillez en las formas métricas, en la temática y en el lenguaje es obvia. Abundan el verso libre, la asonancia y aun el empleo de la misma prosa; el lenguaje es el cotidiano, y la ocasión del poema es, por lo general, local, aunque contenga con frecuencia amplias resonancias sociales o humanas.

Si bien la problemática existencial sigue presente, esta poesía no insiste ni en la angustia ni en el misterio sino que más bien hace un llamamiento a las fuerzas interiores del hombre; no hay desesperación sino un desapasionado reconocimiento de la naturaleza vital del hombre y del mundo; a menudo el poema busca pasar del reconocimiento a la reconciliación. La curiosa ausencia de apasionamiento vital o existencial hacen pensar en una literatura del agotamiento o de la sobresaturación. El lapso 1950-1970, recordémoslo, abarca a Perón, Somoza, Corea, los motines estudiantiles y las intensas inflaciones monetarias de Chile y Brasil, entre otras cosas. Todos estos sucesos pueden haber llegado a saturar la sensibilidad y agotar la capacidad de reacción; baste recordar que Thomas Mann ha denunciado la inflación como "una tragedia que vuelve a todo un pueblo cínico, duro de corazón e indiferente" ("Inflation: The Witches' Sabbath", *Encounter*, February 1975). En todo caso, se trata de una poesía que ha encontrado qué

es lo que no quiere hacer, pero que está todavía en busca de lo que desea; ha salido pero todavía no ha llegado.

La obra del Profesor Baciú, fruto de una labor casi imponderable, quedará como un monumento a lo que Paz denominó "poesía en movimiento". Su valor es casi inestimable tanto por lo que significa en el campo de la erudición como por el impulso que brinda a poetas que hasta aquí han quedado en la penumbra. En muchos sentidos su aparición se volverá fecha clave de la historiografía literaria y de la poesía a la que con tanta prolijidad y cariño sirve de homenaje.